

El Gobierno defiende ante los empresarios su reforma fiscal y la subida a 900 euros del Salario Mínimo

El Ejecutivo pide a las multinacionales que no teman al relevo en el poder y los cambios políticos

dad redistributiva. Asimismo, el compromiso de subir el salario mínimo interprofesional busca reducir las desigualdades salariales y de género. De esta forma, el mercado laboral retomará su papel como mecanismo distributivo de la renta”, dijo la secretaria de Estado de Economía.

No obstante, Ana de la Cueva elogió el papel de estas empresas en la economía española. De hecho, las filiales en España suponen el 15% del PIB; el 40% de la industria y de la propia exportación española. Además, dan trabajo a 1,4 millones de personas.

Así, el Gobierno se comprometió con las empresas a cumplir con lo que denomina la *Agenda del Cambio para 2030*. En especial, Ana de la Cueva dijo que el Ejecutivo “está absolutamente decidido” a mejorar el sistema educativo y formativo de los jóvenes, para bajar la tasa de paro de los jóvenes, que está en el 35%. En segundo lugar, ratificó el impulso a “la construcción de infraestructuras de alta velocidad de información, de 5G, y el compromiso de garantizar que todos los ciudadanos tendrán una cobertura de Internet de cuanto menos 30 megabits por segundo.

Irene Lozano pidió a los empresarios que no teman a los cambios políticos que se han producido en España. “Lo que genera inestabilidad es no cambiar”, concluyó.

Editorial / Página 2

alquiler

ta de diálogo del Gobierno con las empresas. “Echo en falta que se diga qué papel jugamos las empresas, que se diga os necesitamos... cuando se necesita el apoyo de todos, es importante también aprender a escuchar qué es lo que nos está preocupando”, añadió. “Hay reformas que se están haciendo y al mundo empresarial, y en concreto a las multinacionales nos pueden preocupar”, concluía, refiriéndose a medidas concretas como el aumento de las bases máximas de cotización.

Calviño defiende que subir impuestos es la única vía para el ajuste fiscal

PRESUPUESTOS/ La ministra de Economía cree que “es el momento” de un incremento impositivo, para cumplir con la disciplina fiscal. Pero rechaza ajustes en el gasto público debido a que “la mayoría es social”.

Ignacio Bolea. Madrid
El Gobierno defiende la subida de impuestos pese a los avisos de los empresarios sobre sus efectos negativos en la competitividad de la economía española. Éste fue el mensaje que lanzó ayer la ministra de Economía, Nadia Calviño, ante los representantes de empresas extranjeras que acudieron al *Fondo Empresarial España-EEUU*. “Si queremos disciplina fiscal, tenemos que abordar la cuestión de los ingresos”, destacó la principal responsable de la política económica del Gobierno, recordando que la ratio de ingresos públicos en España –un 38% del PIB– se encuentra hasta ocho puntos por debajo de la media del resto de la Unión Europea.

“Nos parece que es el momento de abordar esta subida de impuestos por parte del sector público”, proseguía Calviño, rechazando derivar parte del ajuste en el gasto público. Así, llegó a calificar los planteamientos en este sentido de meras “disquisiciones”. “Todos somos conscientes de que la mayoría del gasto público es social. ¿Queremos que se recorte en sanidad? ¿En educación? ¿En políticas sociales?”, retaba.

Una vez fijada esta premisa, planteaba el que a su juicio es el dilema de las cuentas públicas en España. “El gasto público hay que financiarlo: con impuestos o deuda”, añadía Calviño, criticando nuevamente la rebaja impositiva aprobada por el anterior Gobierno del PP en el año 2015, que según sus cálculos provocó un aumento de hasta 1,5 puntos en el déficit anual de las administraciones públicas. La responsable de Economía también acusaba a sus predecesores de la falta de esfuerzos estructurales de los últimos años, culpándoles de “confiar el crecimiento y la creación de empleo la solución de los problemas”.

Frente a esto, defendía, el plan presupuestario del actual Gobierno “representa ambición desde el punto de vista de la disciplina presupuestaria”. Sin embargo, este diagnóstico de Calviño no coincide con el que realizó Bruselas la semana pasada. Según las previsiones de la Comisión Europea, el déficit



Nadia Calviño, ministra de Economía, en el acto de ayer en la Cámara de Comercio de EEUU en España.

público en 2019 se desviará en hasta 3.800 millones respecto al objetivo marcado por el propio Gobierno, del 1,8% del PIB. Las autoridades comunitarias también cifraron en cero el ajuste estructural –aquel que es independiente del ci-

clo económico– incluido en el plan presupuestario, frente al 0,4 en el que lo cifraba el Ejecutivo.

Pese a estas previsiones de Bruselas, Calviño insistía ayer en que el plan de Presupuestos es “ambicioso” desde el

punto de vista de la disciplina presupuestaria. En esta línea, minusvaloraba la importancia de los cálculos de la Comisión asegurando que únicamente pueden hacer una “valoración parcial” de las medidas incluidas.

Calviño considera que Bruselas sólo puede hacer “una valoración parcial” de los Presupuestos

Que Bruselas sólo pueda realizar una valoración parcial de las medidas se debe según Calviño a la “situación transitoria” en la que se encuentran los Presupuestos de 2019. La incertidumbre sobre su aprobación (ver apoyo inferior) hace que el Gobierno busque argumentos para convencer –o coaccionar– al resto de fuerzas parlamentarias. En caso de prórroga presupuestaria, alertaba, “si sólo arrastramos los compromisos de gasto, [en referencia a la subida de pensiones y sueldo de los funcionarios que ya fueron comprometidos por el anterior Gobierno] acabaremos con un déficit superior el próximo año”. Un aviso que contradice parcialmente lo mantenido por el propio Ejecutivo, que intenta restar trascendencia a este escenario de prórroga presupuestaria asegurando que puede aprobar los impuestos vía ley en el Parlamento.

Hacienda dice que ultima un acuerdo con el PNV y Ortuzar le desmiente

I.B.J. Madrid
Contradicciones entre el Gobierno y el PNV en torno a la negociación de los Presupuestos Generales del Estado. El Ejecutivo anunció ayer por la mañana que estaba cerca de alcanzar un pacto con la formación *jeltzale*, que sin embargo aseguraba poco después que el acuerdo no tiene visos de salir.

“Ya hemos cerrado el acuerdo con Podemos y ahora estamos cerrando el acuerdo con el PNV”, aseguraba a primera hora de la mañana la ministra de Hacienda, María Jesús Montero, en una entrevista concedida a *Onda Cero*. Aunque no proporciona muchos detalles sobre las negociaciones, sí descartó cambios en el Cupo Vasco, que “no re-

quiere de modificaciones”, aseveraba.

Contando con el apoyo de los nacionalistas vascos, la responsable de Hacienda pedía al resto de formaciones parlamentarias que “reflexionen e intenten hablar durante un rato de aquello que afecta a la vida cotidiana de los ciudadanos”. “Lo más importante es que hablemos de cuestiones relativas a las inversiones territoriales o cómo mejorar los compromisos asumidos que todavía no se han cumplido”, añadía.

Montero se dirigía especialmente a los partidos catalanes, a quienes pedía que “recapaciten”. Sin embargo, también hacía extensiva su oferta de diálogo a PP y Ciudadanos

Sin embargo, poco después, Andoni Ortuzar, presidente del Euzkadi Buru Batzar del PNV, aseguró que su partido no se “desgastará” en la negociación de los Presupuestos. En la entrevista concedida a *RNE*, el líder de los *jeltzales* avisó de que las Cuentas del próximo año no tienen muchas posibilidades de salir debido a la falta de apoyo de ERC y PDeCAT.

“La realidad es que los dos partidos catalanes, que son necesarios para el tema presupuestario, han dicho ya que no entra dentro de su estrategia negociarlos”, recordó. Aunque aseguró que el PNV está dispuesto a hablar “de todo” con el Gobierno, matizaba que “tampoco vamos a desgastarnos en una negocia-

ción que parece que tiene pocos visos de salir”.

Pese a todo, Ortuzar quiso lanzar “un toque de atención por la pasividad e inactividad de Madrid” en algunos temas, entre los que destacaba anteriores compromisos presupuestarios como el Tren de Alta Velocidad. “Donde no se está moviendo nada las cosas, incluso los pocos movimientos son negativos, es en las transferencias. Eso sí que nos preocupa”, añadía.

En esta línea, alertaba, de que “no es bueno estar dando toques de atención todos los días porque da la impresión de que aquí solo se mueven a golpe de amenaza”. Con estos antecedentes, concluía “uno no puede ser muy optimista de cara al futuro”.